

Jan

VISION TEOLOGICA DEL QUINTO CENTENARIO

1. El descubrimiento, conquista, colonización e independencia de América Latina pueden y deben ser objeto de una consideración teológica no sólo por lo que en ellas juega la Iglesia sino en su propia historicidad concreta:

1.1. Lo que fue llamado el mayor acontecimiento de la historia, después de la creación y encarnación, fue visto como parte de la historia de la salvación en continuidad con los otros dos acontecimientos fundantes:

- de sobra son conocidas las justificaciones teológicas dadas para legitimar actos de conquista y de violencia,
- apenas se hacía distinción entre el aspecto profano-político de la historia y su aspecto eclesiástico-teologal,
- en definitiva se les hacía a los indígenas, según el conquistador, tanto un bien humano cultural como un bien sobrenatural, siendo ambos muy superiores a los bienes religiosos y profanos, que perdían los indígenas.
- el haberse comprometido la Iglesia con este hecho y el haber anunciado la fe de esta manera supone ya un grave problema teológico por el modo como se autocomprendió la Iglesia y como interpretó su misión evangelizadora.

1.2. Pero también la historicidad concreta y total del proceso merece una lectura teológica:

- la historia de la salvación no se reduce nunca a lo que hace la Iglesia y no hay nada en la historia, que no haga referencia a la salvación, por muy análoga que sea esta referencia,
- en el caso concreto de América Latina está, además, la presencia actuante en la historia de múltiples factores de religiosidad explícita, sea cristiana o no, que se hacen presentes en el modo de hacer la historia y también en el modo de autocomprenderse en ella y de comprenderla,
- una lectura teológica integral, que tenga en cuenta, como debe ser, otras lecturas, puede integrar una visión, que sin ella aparecería en este caso como especialmente trunca.

2. El método para una visión teológica del problema total de América Latina debe ser histórico y debe, además, acomodarse al objeto concreto, que se trata de entender:

2.1. Por método histórico se entiende aquí un método que prime las realizaciones materiales históricas sobre las intenciones o las valoraciones no verificables y que, a la par, tenga en cuenta los condicionamientos y limitaciones situacionales en el tiempo y el espacio, de modo que se eviten críticas o alabanzas idealistas y ahistóricas:

- así legitimar los males históricos constatables apelando a la riqueza de la gracia sobrenatural recibida o a la salvación eterna



de las almas, sería desfigurar la historia y también desfigurar la fe.

- pero desconocer el conjunto y el estado de posibilidades reales de hacer y de interpretar, con que se contaba en cada momento, es desconocer la esencia misma de la historia.

2.2. El objeto concreto, que se trata de entender, es la codeterminación y mutua interacción de dos mundos, uno de los cuales se estima más fuerte, desarrollado y cristiano, y otro que ha de ser salvado, liberado y plenificado cristianamente:

- no se trata de ver cada uno de los mundos por separado sino unidos y vistos cada uno desde el otro,
- pero desde una perspectiva teológica cristiana, el problema debe enfocarse no desde los conquistadores sino desde los conquistados, no desde los opresores sino desde los oprimidos, no desde los ricos sino desde los pobres.

2.3. Una visión integral histórica implica, más allá del estudio objetivo de los efectos reales, análisis ulteriores, sin los cuales no se apreciaría ni la totalidad ni la profundidad de lo que se desea interpretar:

- está, desde luego, la totalidad de los fines directamente pretendidos, esto es, los resultados y los medios empleados,
- están, también, los efectos secundarios no pretendidos directamente, pero que se han dado inmediata o posteriormente, ya que una acción, sólo puede ser entendida y valorada correctamente, si se atiende a la totalidad de sus efectos en el tiempo y en el espacio.
- está, finalmente, lo que puede considerarse como "heces históricas", que exigen lo que podría llamarse un "análisis coprológico", a través del cual podría verse en los residuos históricos el estado real de los agentes del proceso.

3. Desde esta perspectiva y con este método aparecen unos transfondos, en los que podría verse lo esencial de lo ocurrido en el proceso:

3.1. Por lo pronto, lo que se da es la autorrealización y la autoexpresión de quienes se estimaron a sí mismos como descubridores, conquistadores y colonizadores, que quedaron así "al descubierto":

- la estructura socio-histórica española quedó des-velada como (1) una poderosa fuerza humana, no tanto en sus dirigentes como en otros agentes sociales, que podrían estimarse como fuerzas populares, por su origen y educación; (2) una fuerza movida sobre todo por el afán de riqueza con el propósito de salir de una situación de postración; (3) sobredeterminada por una totalidad expansionista, que buscaba el acrecentamiento de su poder y de su política, representada por el sistema y el régimen político imperantes; (4) todo ello "legitimado" por una ideología cristiana, que aportaba una serie de valores humanizantes, de alguna manera efectivos, pero subordinados a la consecución efectiva de lo que se pretendía tanto individual como colectiva y nacionalmente.
- en ese sentido, más que un descubrimiento del otro o de lo otro, se da un descubrimiento de sí mismo, no sólo en el plano de la autoconciencia, sino sobre todo a través de las objetivaciones

en el plano de lo que realmente se era, de modo que España y los españoles quedan al descubierto por su modo de actuar en la tierra descubierta, conquistada y colonizada.

- por lo que toca específicamente a la Iglesia, como parte importante del proceso, también quedaron al descubierto elementos significativos: (1) no fue la Iglesia quien desde un afán misionero y evangelizador proyectó la misión americana, sino que, por lo pronto, su actuación legitimadora y aun mejoradora fue subsiguiente a lo que se estaba haciendo por motivaciones económicas y políticas; (2) ciertamente hubo elementos eclesiales, sobre todo entre las órdenes religiosas, en quienes primaba el servicio a la fe sobre el servicio a la corona, la preocupación evangelizadora sobre intereses y pasiones no cristianas, la defensa del indio que la legitimación del explotador, como lo hubo también en la legislación de la corona en parte por inspiración cristiana, de modo que ya se hizo presente y no de manera ocasional la opción preferencial por los más pobres; (3) pero también quedaron al descubierto males muy serios de la Iglesia, tales como su propensión a identificarse con el poder y la riqueza, a preferir su institucionalidad sobre su misión, a concentrarse en lo doctrinal, moral y ritual con menoscabo del profetismo, de la vida y de la fe.

3.2. Una segunda característica esencial del proceso fue su carácter de "encubrimiento" bajo la forma violenta de un "cubrimiento", que llevará a los bienes y males del mestizaje biológico y cultural:

- quedó encubierta la riqueza y la identidad de los pueblos, que en aquel momento tenían en algunos casos un alto grado de cultura y de convivencia social:
 - =no es que deban hacerse consideraciones idílicas sobre la situación en la que vivía la mayor parte de la población, pero no puede ignorarse tampoco el carácter de genocidio cultural, como resultado de una invasión extranjera,
 - =de todos modos no se dejó a la cultura e identidad propias, ni siquiera la opción de elegir otra o la de conjugar la suya con la nueva.
- todo ello se hizo con violencia armada, legitimada unas veces con argumentos políticos y otras con argumentos religiosos:
 - =la conquista de América, tomada como un bien por los conquistadores, justificó el uso de la violencia como medio usual para conseguir el bien pretendido,
 - =la Iglesia pudo en ocasiones ilegitimar la violencia tanto de la guerra como de la explotación de la mano de obra, pero no dejó de legitimarla en lo fundamental y en razón de una aventura problemática.
 - =no por eso han de negarse algunos bienes surgidos de ese "cubrimiento" forzado, no obstante la tara histórica que ha dejado en ciertos modos de comportamiento colectivo.
- ciertamente se han dado bienes importantes en el "encuentro" violento y forzado de los dos mundos:
 - =se dió un paso muy importante hacia la unificación de la humanidad, pues aunque el objetivo pretendido fue la unificación comercial, se sentaron las bases de una unificación mucho más compleja.
 - =desde el punto de vista europeo, se logró la imposición de varias lenguas y culturas, hasta el punto de que han cobrado vida

propia y han llegado a revitalizar la lengua y la literatura originales, con menoscabo, eso sí, de otras posibilidades históricas para las lenguas autóctonas.

=desde el punto de vista cristiano se logró una gran difusión actual y potencial de la religión católica, de modo que con ese proceso se inicia un cambio sustancial en ella, que va pasando de ser una religión predominantemente europea y de pueblos ricos a ser una religión mayoritariamente latinoamericana y de países pobres.

=en todo esto hay que hablar de Europa y no sólo de España o Portugal, pues los influjos encubridores, las violaciones y las explotaciones, ni se reducen a la etapa colonial ni son sólo de tipo cultural, antes bien tiene una gran importancia lo económico como sistema mundial de intercambio.

3.3. Con luces y sombras, con verdaderos dolores de parto, se originó una realidad histórica nueva, que todavía necesita constituirse y consolidarse como tal:

- El problema de América Latina está en su presente y en su futuro, sin olvidar que ambos están possibilitados y condicionados por su pasado, pero más aún por el presente:

auto en la =todo lo que pueda ser un quinto centenario de examen de posibilidades reales legadas por el pasado, no debe perderse en satisfacción de los descubridores y colonizadores, sino conciencia crítica de esas posibilidades,

=aprovechar la oportunidad para alabarse o criticarse supondría perderse en subjetivismos estériles,

=el estudio de las posibilidades reales propias y comunes se convierte en tarea inaplazable para proceder con realismo en lo que se puede pretender realizar.

=la tarea de trazar un futuro realizable, que supere los males del pasado y del presente y aproveche los bienes respectivos es a lo que deberían dirigirse los recursos disponibles.

- América Latina, al ser en gran parte resultado de la acción de los países ricos y fuertes sobre las poblaciones pobres, no sólo puede influir sobre esos países ricos y poderosos, sino puede indicar un nuevo tipo de relaciones y de acciones conjuntas:

=AL no es sólo un espejo, sino que es un espejo, que en gran medida es reflejo y producto del que ha de verse en ese espejo, de modo que la realidad verdadera, profunda y total, de los países y poblaciones ricas no aparece por introspección, sino en la crudeza del espejo,

=el análisis coprológico puede también decir mucho sobre las enfermedades típicas de los países del Primer Mundo, que no se aprecian ni siquiera en sus obras sino tan sólo en sus residuos, por ejemplo, cuando pasan de largo ante quien, no sólo está al borde de la muerte, sino que es víctima suya, al menos indirecta.

=sólo un nuevo tipo de relaciones entre los países y los mundos puede traer la salvación no sólo a la humanidad, sino incluso a los países, que se creen ya salvados y que, sin embargo, están muy lejos de estarlo.

